

Las cuatro claves para que se cumpla el cese al fuego con el ELN

DescripciÃ³n

default watermark

Este **3 de agosto se iniciÃ³ el Acuerdo del Cese al Fuego Bilateral, Nacional y Temporal** â?? CFBNT- entre el Gobierno Nacional y el EjÃ©rcito de LiberaciÃ³n Nacional -ELN. Durante 180 dÃas, hasta enero de 2024, las dos partes, guerrilla y gobierno nacional, se comprometen a suspender las acciones ofensivas, incluyendo acciones de inteligencia, aunque mantienen las acciones defensivas.

En la Mesa de DiÃ¡logo en La Habana -Cuba, las partes **realizaron durante dos meses un proceso de alistamiento y preparaciÃ³n de los 9 protocolos** buscando que de esta manera se asegure la disminuciÃ³n del impacto del conflicto sobre la poblaciÃ³n civil y se genere un contexto de propicio para la participaciÃ³n de la misma en la negociaciÃ³n y se concreten acuerdos humanitarios.

Sin embargo, para cada una de las partes, este tiene una meta principal diferente: **para el ELN es â??el camino para la participaciÃ³n de la sociedadâ?•** y para el gobierno nacional es una apuesta para **â??generar condiciones para que la poblaciÃ³n civil pueda ejercer sus derechos y libertadesâ?•.**

Este CFBNT tendrÃ¡ muchos desafÃos que pueden verse en el espejo de lo que ha pasado en intentos anteriores de ceses con esta guerrilla y que pueden agudizarse, considerando que es una apuesta nacional en un contexto en el cual el paÃs afronta diversos conflictos a nivel subregional con mÃºltiples actores.

Desde la perspectiva de la construcciÃ³n de la confianza entre las partes, la eficacia para lograr los objetivos del cese, asÃ como el avance mismo de la mesa de diÃ¡logo, en **Conflict Responses (CORE)** identificamos cuatro lecciones aprendidas del cese al fuego bilateral de 101 dÃas entre el ELN y el Gobierno Santos entre octubre de 2017 y enero de 2018, aplicables al actual.

Estas lecciones fueron desarrolladas en el capÃtulo â??El cese al fuego bilateral de 101 dÃas: Des escalar el conflicto sin construir confianzaâ?• del libro â??Una paz aplazada, pero urgente y necesaria. Proceso de paz entre el Gobierno colombiano y el EjÃ©rcito de LiberaciÃ³n Nacional (2010-2019)â?•.

El lenguaje y las interpretaciones de lo pactado

Uno de los principales aprendizajes del pasado **Cese al fuego Bilateral de 101 dÃas de 2017 es la importancia de que los protocolos tengan un lenguaje claro y preciso,** que evite en lo mÃ¡s posible ambigÃ¼edades que pueden llevar a interpretaciones amplias y divergentes entre las partes de lo que constituye una violaciÃ³n del cese al fuego. El cese de 101 fue escrito rÃ¡pidamente para lograrlo antes de la llegada de la visita del Papa en septiembre del 2017, lo cual llevÃ³ a un lenguaje bastante ambiguo y a interpretaciones extremadamente diferentes sobre quÃ© era una violaciÃ³n o no. Esto, a su vez, puso una **presiÃ³n fuerte sobre el mecanismo de verificaciÃ³n.** La concreciÃ³n del lenguaje, por ende, es necesaria para las partes, los verificadores, los paÃses acompaÃ±antes e incluso para la misma sociedad, para que sepa quÃ© fue lo acordado.

De acuerdo a lo seÃ±alado por algunos de los involucrados en el actual Acuerdo de CFBNT, esta es una de las razones por las cuales se tomaron dos meses de alistamiento y preparaciÃ³n que dejÃ³ como resultado **un protocolo y un glosario comÃºn** con el fin de tener â??los entendimientos conceptuales comunes entre las Partes sobre el mencionado cese al fuegoâ?• que habrÃa sido socializado por las partes.

El glosario define de manera corta las acciones defensivas, ofensiva, de inteligencia e incidentes, entre otros conceptos mÃ¡s operativos, del CFBNT, pero no queda claro si dentro de estas definiciones se incluirÃ¡n elementos como las lecturas frente a las acciones ofensivas contra otros actores armados ilegales o los ejercicios de control poblacional que puedan ejercerse.

default watermark

Quedan dudas sobre cÃ³mo serÃ¡n interpretadas aquellas acciones que se realicen contra otros grupos armados, pues el paÃs estÃ¡ en un contexto en el que el conflicto armado se ha fragmentado a nivel subregional para dar lugar a varios conflictos armados. Las operaciones frente a otros actores armados, como las autodenominadas Autodefensas Gaitanista de Colombia-AGC-, con quienes no se cuenta con un cese al fuego activo, son un ejemplo. **El Frente de Guerra Occidental llevÃ³ a cabo acciones militares durante el cese de 101 dÃas argumentando que estaba actuando contra las AGC.**

Esta situaciÃ³n es especialmente importante en lugares como ChocÃ³, Bajo Cauca y Sur de BolÃvar, en donde la disputa entre el ELN â?? en alianza con las disidencias en los dos Ãºltimos â?? y las AGC se ha intensificado recientemente. Si bien, el protocolo contempla que se pare de forma inmediata cualquier contacto armado si se encuentra el ELN con la Fuerza PÃºblica, estas disputas con otros grupos armados pueden convertirse en los principales escenarios en los que ocurran hechos que se presuman como incumplimientos o minar el cese polÃticamente, pues se puede crear una percepciÃ³n en la opiniÃ³n pÃºblica de que no disminuye la violencia.

TambiÃ©n sigue siendo cuestionado sobre la mesa el tema del secuestro, pues no es explÃcito en los protocolos que queda suspendido en este momento o si se esperarÃ¡ a una fase de cese de hostilidades, como lo habrÃa seÃ±alado el ELN previamente. Este puede ser un tema que tensione tanto el monitoreo, verificaciÃ³n y evaluaciÃ³n que realiza el mecanismo, como para los integrantes de la Mesa de NegociaciÃ³n, ya que **desde el gobierno, el secuestro es una violaciÃ³n**, mientras para el ELN no lo es porque, segÃºn el grupo, su prohibiciÃ³n no aparece en el Derecho Internacional Humanitario (DIH).

La desconfianza sigue estando presente en el terreno y es probable que las interpretaciones de los comandantes locales sobre posibles acciones de la Fuerza PÃºblica sea de â??perfidiaâ?•. TambiÃ©n

es probable que ejercicios de inteligencia sean parte constante de los incidentes que deberÃ¡ verificar el Mecanismo de Monitoreo, en zonas especialmente Ã¡lgidas como Arauca y ChocÃ³. Ya asÃ lo referencia una comunicaciÃ³n por redes sociales del Frente de Guerra Oriental, por ejemplo.

El cese no se puede convertir en un â??tanque de oxÃgenoâ?• para alguna de las partes

Debe recordarse que el ELN llega a este CFBTN con un contexto previo de alta desconfianza frente a la posiciÃ³n de la Fuerza PÃºblica frente a la Paz Total. La desconfianza que puede haber en los territorios frente al CFBNT se basa, en parte, en **la idea de que sea utilizado por â??otras fuerzasâ?• como una forma de mejorar su posiciÃ³n militar** para asÃ continuar con la guerra.

AsÃ, el ELN seÃ±alÃ³ a principios de aÃ±o que â??el plan de la extrema derecha junto con las Fuerzas Militares para seguir realizando operaciones militares contra el ELN estÃ¡ en pleno desarrollo. Se conoce que no cumplirÃ¡n las Ã³rdenes de parar las acciones militares y de inteligenciaâ?•. Lo que recuerda los mÃºltiples seÃ±alamientos planteados durante el cese bilateral de 101 dÃas de 2017, en el que el ELN â?? especialmente los Frentes de Guerra Oriental y Occidental â?? concluyeron que la Fuerza PÃºblica aprovechÃ³ del cese para establecer una ventaja militar frente al ELN.

default watermark

En el contexto actual, son dos elementos que interactÃºan y que tendrÃ¡n que resolverse rÃ¡pidamente para asegurar que esta desconfianza alrededor del CFBNT se disipe. El primero es la probabilidad de que ocurran incidentes a raÃz del hecho de que la Fuerza PÃºblica sigue estando habilitada para la lucha por rentas ilÃcitas y los dueÃ±os de las mismas, como ocurriÃ³ en el cese de 101 dÃas en ChocÃ³, por ejemplo. Frente a esto, **el segundo es el Mecanismo de VerificaciÃ³n, quien tendrÃ¡ que verificar los incidentes en terreno, a pesar del contexto de inseguridad en varios territorios.** Hay protocolos entre el gobierno y el ELN para su protecciÃ³n y seguridad, pero hay otros actores armados que operan en varias zonas que no han suscrito acuerdos de este estilo.

El Mecanismo de Monitoreo y VerificaciÃ³n (MMV) debe generar confianza

El MMV tiene un rol central y es clave su eficiencia en la recepciÃ³n, interpretaciÃ³n, verificaciÃ³n y evaluaciÃ³n de los posibles incidentes que ocurran. En el cese de 101 dÃas, por el lenguaje ambiguo, la presiÃ³n sobre el MMV de resolver diferencias de interpretaciones entre las partes fue particularmente alta. No lograrÃ³ hacerlo, en buena parte, por la actitud negativa de algunos miembros del equipo del gobierno en el MMV frente a aceptar la verificaciÃ³n de numerosas posibles violaciones. Por ende, no se lograron resolver varias controversias y el mecanismo no pudo evitar que la confianza resultara mÃ¡s daÃ±ada; tanto que el ELN terminÃ³ saliÃ©ndose del mecanismo pocos dÃas antes del final del cese, pues lo consideraba inÃºtil.

El mejor lenguaje en el cese actual mitigarÃ¡ la posibilidad de que interpretaciones muy divergentes lleguen al MMV, aunque puede ocurrir en el caso del secuestro, como mencionamos anteriormente.

En el cese que empieza a regir hoy, El MMV tambiÃ©n necesitarÃ¡ tener un constante diÃ¡logo con la veedurÃa social, el acompaÃ±amiento eclesial, los mecanismos de protecciÃ³n humanitaria y los

demÃ¡s actores incluidos en el protocolo de comunicaciÃ³n.

Si bien la veedurÃa social y el acompaÃ±amiento eclesial no tendrÃ¡n un rol de verificaciÃ³n y evaluaciÃ³n sino mÃ¡s de acompaÃ±amiento y trÃ¡mite de informaciÃ³n, en muchas comunidades, podrÃ¡n generar altas expectativas en el cese y jugarÃ¡n un papel importante en la construcciÃ³n de confianza entre Ã©stas y el proceso. SerÃ¡ clave la forma en que el MMV termine evaluando e interpretando los posibles incidentes conocidos por la Iglesia y los actores sociales, lo cual le pone mayor presiÃ³n para dar conclusiones claras que deberÃan conocerse en las comunidades afectadas.

La relaciÃ³n recÃproca entre CFBNT y el ComitÃ© Nacional de ParticipaciÃ³n

No es coincidencia que el inicio del CFBNT sea el marco de la instalaciÃ³n y de desarrollo de **ComitÃ© Nacional de ParticipaciÃ³n**, el cual definirÃ¡ la metodologÃa para que luego se discutan temas tan transversales como el rÃ©gimen polÃtico, el modelo econÃ³mico y la situaciÃ³n ambiental en los encuentros territoriales. Esto se explica por la autopercepciÃ³n del ELN como protectores de la poblaciÃ³n civil en contra de un Estado que ha buscado imponer proyectos econÃ³micos neoliberales opuestos a los intereses y necesidades de las comunidades. **De tal forma que le da una alta importancia al asunto de la participaciÃ³n y la protecciÃ³n de la poblaciÃ³n y sus liderazgos en la mesa de negociaciÃ³n.**

default watermark

La idea del ELN en el cese de 101dÃas era usarlo para promover la participaciÃ³n, lo cual no ocurriÃ³. Al mismo tiempo, la guerrilla argumentÃ³ que la violencia contra los lÃderes sociales empeorÃ³ durante ese cese, lo cual, para ella, fue por una serie de violaciones al mismo.

La importancia de los lÃderes ha aumentado desde entonces y seguirÃ¡ siendo clave en el proceso actual. AsÃ que la interpretaciÃ³n sobre las acciones tomadas (o no tomadas) por el gobierno nacional frente a la estigmatizaciÃ³n y especialmente los ataques o amenazas para aquellas organizaciones y lÃderes sociales que participarÃan en los encuentros territoriales, serÃ¡n claves para minar o fortalecer la confianza del ELN en el CFBNT y la negociaciÃ³n.

TambiÃ©n en el cese al fuego de 101 dÃas de 2017, cuando se planteÃ³ la **posibilidad de hacer una â??veedurÃa socialâ?•, iniciativa celebrada por el ELN pero rechazada por el gobierno**, igual se hizo pero sin un papel oficial. Cuando publicaron su anÃ¡lisis del cese al fuego, iban en algunos casos mÃ¡s allÃ¡ de lo acordado. La guerrilla aprovechÃ³ y utilizÃ³ esa interpretaciÃ³n para argumentar que el Gobierno habÃa incumpliÃ³ el cese al fuego bilateral.

Esta veedurÃa social, en el cese actual, estÃ¡ â??reguladaâ?•, lo cual puede permitir a las partes tener mayor poder sobre los actores que la hacen. Aunque existe el riesgo de que busquen influir en los â??veedores socialesâ?• para que adopten ciertas posiciones frente a los resultados del CFBNT, lo cual puede significar que quedan expuestas a una agudizaciÃ³n de la estigmatizaciÃ³n y el riesgo.

CategorÃa

1. Lo MÃ¡s Destacado 1
2. Publicaciones

Fecha de creaciÃ³n

04/08/2023
Autor
conflictresponses

default watermark